**ATRACCIÓN Y “EFECTO VISLUMBRE**”

En un estudio llevado a cabo en el laboratorio, los participantes vislumbraban brevemente fotografías de hombres y rnujeres y clasificaban su atractivo. Posteriormente, se les volvía a enseñar las fotos y se les pedía que las clasificaran igual que antes, pero esta vez disponían de todo el tiempo que deseaban para examinarlas. ¿El resultado? Las personas que ves durante *J* un momento son más hermosas. En otras palabras, si vislumbras a una persona doblando una esquina o pasando en coche rápidamente, el sistema perceptivo te dirá que es más hermosa de lo que la considerarías en otras circunstancias. En los hombres este error de juicio es más poderoso que en las mujeres, presumiblemente porque ellos son más visuales a la hora de valorar el atractivo. Este «efecto vislumbre» concuerda con nuestra experiencia cotidiana, en la que un hombre ve brevemente a una mujer y cree haberse perdido a una singular belleza; luego, cuando ha doblado apresuradamente la esquina, descubre que se había equivocado. El efecto es claro, pero no la razón que hay detrás. ¿Por qué el sistema visual, contando tan sólo con una información fugaz, siempre prefiere creer que una mujer es más hermosa de lo que es en realidad? En ausencia de datos claros, ¿por qué su sistema perceptivo no opta por un término medio y juzga que la mujer es del montón, o incluso por debajo del montón?

 La respuesta gira en torno a las exigencias de la reproducción. Si usted cree que una persona no atractiva a la que ha visto un momento es hermosa, sólo hay que echarle un vistazo más prolongado para corregir el error...y eso no cuesta mucho. Por otro lado, si se confunde y deja pasar de largo a una persona atractiva, ya le puede decir adiós a un futuro genético potencialmente color de rosa. De manera que el deber del sistema
perceptivo consiste en hacernos creer el cuento de que una persona que hemos visto durante un instante es atractiva. Como ocurre con los demás ejemplos, todo lo que su cerebro consciente sabe es que acaba de pasar una belleza increíble conduciendo en sentido contrario en medio del tráfico; usted no posee acceso a la maquinaria nerviosa ni a las presiones evolutivas que le han fabricado esa creencia.

Los conceptos aprendidos de la experiencia también pueden sacar provecho de esos mecanismos integrados de la atracción. En un estudio reciente, los investigadores comprobaron si al exponer inconscientemente a una persona al concepto del alcohol, se estimularían (también de manera inconsciente) los conceptos asociados con alcohol, como el sexo y el deseo sexual. A los hombres se les enseñaron palabras como *cerveza* o *maleza,* pero las palabras pasaban demasiado rápidamente para poder percibirlas de manera consciente. Posteriormente los hombres clasificaron el atractivo de las fotos de unas mujeres. Tras ser expuestos de manera inconsciente a palabras relacionadas con el alcohol (como *cerveza),* los sujetos clasificaban las fotografías como más atractivas. Y en los varones que creían más intensamente que el alcohol aumenta el deseo sexual el efecto era aún más poderoso.

La atracción no es un concepto fijo, pero se adapta según las necesidades de la situación. Tomemos, por ejemplo, el concepto de estar en celo. Casi todos los mamíferos hembras emiten señales claras cuando están en celo. En los babuinos la parte posterior del trasero de las hembras se vuelve de un rosa intenso, una invitación inconfundible e irresistible para el afortunado babuino macho. Las hembras humanas, por otro lado, son únicas en el hecho de que participan en la copulación durante todo el año. lNo emiten ninguna señal especial que haga público que son fértiles.

¿O sí? Resulta que una mujer se considera más hermosa justo en la cúspide de fertilidad de su ciclo menstrual, más o menos diez días antes de la menstruación. Lo juzgue un hombre o una mujer, es algo cierto, y nada tiene que ver con cómo se comporte: lo perciben incluso aquellos que miran una foto suya. Por lo que su buen aspecto transmite su nivel de fertilidad.

Sus señales son más sutiles que el trasero de un babuino, pero sólo necesitan ser lo bastante claras para estimular la maquinaria inconsciente y especializada de los hombres de la habitación. Si es capaz de alcanzar esos circuitos, su misión está cumplida. También puede alcanzar el circuito de otras mujeres: las mujeres son muy sensibles al efecto del ciclo de otras mujeres, quizá porque eso les permite evaluar a sus competidoras en su pugna por conseguir varón. Todavía no está claro cuáles son los indicios que delatan" la fertilidad. Podrían incluir alguna cualidad de.la piel (como que el tono se vuelva más ligero durante la ovulación) o el hecho de que las orejas y los pechos de las mujeres se vuelven más simétricos en los días anteriores a la ovulación. Sea cual sea la constelación de pistas, nuestros cerebros han sido creados para detectarlas, mientras que la mente consciente no tiene acceso a ellas. La mente simplemente percibe la todopoderosa e inexplicable sacudida del deseo.

Eagleman, D. **Incógnito. Las vidas secretas del cerebro**